



Cambió la guerra por la pintura

Como cientos de jóvenes colombianos en las décadas pasadas, al ver las desigualdades imperantes en el país y por considerar que los espacios de expresión política legales estaban cerrados, un joven artista egresado de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Colombia se vinculó a la lucha armada.

Su nombre es Hernando Herrera Ramos. Al igual que sus compañeros de grupo, el EPL, dejó la militancia en un grupo guerrillero para vincularse a la vida civil.

Ahora Hernando Herrera es delegado de la Oficina de Reinserción en Pereira y dedica buena parte de su esfuerzos a la creación; a la pintura y a la escultura. Hay obras suyas en la Universidad Nacional y en la ciudad de Pereira. En la actualidad pinta en las casas de la cultura de los municipios beneficiarios del Fondo de Paz de Risaralda.

Es probable, que gracias a una beca de estudios, Hernando Herrera viaje a especializarse a Italia.

CONSENSO presenta en la carátula y en esta página algunas de sus obras.

CONSENSO

CONSEJERÍA PARA LA POLÍTICA SOCIAL
PROGRAMA PRESIDENCIAL PARA LA REINSERCIÓN



Obra de Hernando Herrera Ramos, reinsertado del EPL

La participación, eje de la paz

La política de paz no puede supeditarse exclusivamente a los diálogos con los grupos guerrilleros. Esto limita su alcance. El diálogo y la participación deben extenderse a toda la comunidad, sin distinción de ideología o condición económica, en particular en aquellas regiones con mayores niveles de pobreza y marginalidad.

Para cumplir esta labor y concretar los programas económicos y sociales, se constituyeron los Consejos de Rehabilitación. En ellos se afianza y recupera la legitimidad de las instituciones a la vez que se incorporan nuevos grupos y fuerzas políticas a las reglas del juego democrático con el fin de superar, en forma conjunta, la extrema pobreza, la marginalidad social y la desarticulación regional. Esto es democracia participativa.

La visión integral del proceso de paz implica pasar de una población expectante y pasiva, que se siente excluida, a articular las comunidades en la remoción del paternalismo estatal, desintermediar las prácticas clientelistas y cuestionar las formas de sustitución del Estado por parte de los movimientos alzados en armas.

Para lograr este objetivo debemos concentrarnos en las siguientes prioridades: articular la Política de Paz, el Plan Nacional de Rehabilitación, PNR, y el Proceso de Reinserción; re-

Alejandro Linares Carrillo asumió la *Consejería para la Política Social* de la *Presidencia de la República* en septiembre de 1992, en reemplazo de *Gilberto Echeverry Mejía*. Abogado de la *Universidad de los Andes*, se ha desempeñado como *viceministro de Agricultura* y *jefe de la División Legal del Ministerio de Hacienda*.



ÍNDICE

Editorial. La participación eje de la paz

Alejandro Linares Carrillo	2
Cifras y datos de la Reinserción	3
La voluntad de paz sigue invariable	4
Noche de Paz	5
La Iglesia, garante de los acuerdos	5
Habían los desmovilizados. 4 opiniones	6
Carecíamos de experiencia	6
El paso fue positivo	7
Todos somos responsables	7

La experiencia salvadoreña

Entrevista con Claudia Noubleau	8
Proyectos económicos de reinserción	10
Agua pura, agua del Pacífico	10
Planeación estratégica	11
Consolidar el Estado	11
Breves de la reinserción	12
Llamado a los creadores	14
Carta a un amigo	14
Lo indio, lo negro, lo mestizo	15
Cambié la guerra por la pintura	16

Publicación de la Consejería para la Política Social y del Programa Presidencial para la Reinserción

Directores	
Alejandro Linares	
Jhon Gómez Restrepo	
Comité Editorial	
Amparo Díaz Uribe	
Julio Roberto Guarín	
Alexander Prieto Osorno	
Andrés Restrepo Restrepo	
Yon Jairo Restrepo	
Producción integral: Amparo Díaz Uribe	
Coordinación de procesos: Guillermo González Uribe	
Ilustraciones: Juan Amaya Franco	
Diseño y producción: Zona Ltda.	
Impresión: Escala	
CONSENSO	
Calle 39 No. 23-18 Bogotá, Colombia	
Tel. 268-2602, 269-4921, 269-9030	
Fax: 269-9030	

cuperar el PNR como modelo de acción estatal descentralizada y participativa y focalizar geográficamente sus acciones e inversiones, aun a nivel municipal, de manera tal que las zonas, subregiones y regiones en las que se han producido procesos de paz

**EDUQUEMOS PARA LA PAZ.
LA VÍA SERÁ TRATAR LIBRE Y
ESPONTÁNEAMENTE LOS
PROBLEMAS VITALES.**

o existe un mayor grado de inestabilidad social, puedan ser atendidas de forma prioritaria y selectiva. Entre ellas están el Cesar, Urabá, el Piedemonte Llano, la zona del Guavio, el Cauca y el Magdalena Medio.

Por ello, dentro de la estrategia de paz, dinamizar los Consejos de Rehabilitación es una necesidad apremiante, en particular en momentos como éste, cuando los diálogos directos con las organizaciones guerrilleras atraviesan un período crítico. Estos espacios de concertación deben entenderse no sólo como escenarios para escuchar a la comunidad y resolver pequeñas obras de infraestructura, sino para resolver de manera efectiva sus necesidades más urgentes, ampliar su base de representación, generalizar las veedurías

populares, capacitar nuevos líderes y fortalecer las organizaciones de base.

No permitiremos la exclusión de ningún grupo político en la conformación y desarrollo de los Consejos de Rehabilitación. Reforzaremos la vinculación de las autoridades locales a través de un trabajo más estrecho con los alcaldes y los Concejos Municipales, y educaremos para la paz. La vía será tratar libre y espontáneamente los problemas vi-

tales, desde el nivel local. La paz, los derechos humanos, el orden público local y regional, así como solucionar las necesidades básicas insatisfechas, deben ser temas obligados en los Consejos de Rehabilitación.

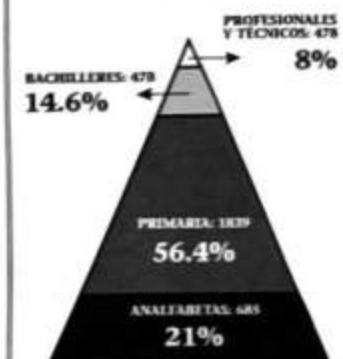
Por ningún motivo podemos caer en una réplica, formalmente renovada pero equivalente, de los patrones tradicionales de paternalismo y manipulación, apoyados en la retórica. Se trata de poner en práctica la participación comunitaria. *

Alejandro Linares
Consejero para la Política Social

DISTRIBUCIÓN DE LOS CRÉDITOS A OCTUBRE DE 1992

Créditos en	Beneficiarios	Porcentaje
Proyectos Económicos rentables	2634	80.70%
Estudios (ICETEX)	20	0.63%
Vivienda	4	0.17%
Total	2658	81.50%

PIRÁMIDE EDUCACIONAL



POBLACIÓN BENEFICIARIA DE REINSECCIÓN (en personas)

EPL	2.000
M-19	882
PRT	200
Quintín Lame	157
Comandos E. Rojas	25
Total	3.264

MONTO DE CRÉDITOS SEGÚN ACUERDOS DE PAZ (pesos por persona)

EPL	2'000,000.00
M-19	1'500,000.00
PRT	2'000,000.00
Quintín Lame	2'000,000.00
Comandos E. Rojas	2,000,000.00

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Consejería Presidencial para la Política Social

Consejero: **Alejandro Linares**

Programa Presidencial para la Reinserción

Director: **Jhon Gómez Restrepo**

Área
de Proyectos
Económicos
Rentables

Jefe: Jorge
Enrique Sánchez

Área
Administrativa
y Financiera

Jefe: Miliades
Rodríguez

Área
Social

Jefe: Martha
Elena
Jaramillo



FOTO CORTESÍA EL COLOMBIANO

La voluntad de paz sigue invariable

GONZALO DE FRANCISCO
Consejería de Paz

El proceso de paz viene desarrollándose en Colombia desde hace cerca de diez años. Su evolución ha tenido muchos valenes con grandes resultados, con momentos críticos y con evidentes frustraciones.

No hay duda, los colombianos recibieron en forma muy positiva la decisión de las cinco organizaciones que dejaron las armas y se reincorporaron a la vida civil entre 1990 y 1992. Pero, lamentablemente, en este instante, el proceso de paz con la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, conformada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y la disidencia del desmovilizado Ejército Popular de Liberación, pasa por un momento crítico.

En lo que se refiere al Gobierno, la voluntad de negociar es clara y así lo ha reconocido el país. Su política de paz y negociación está fundamentada en una serie de principios que han demostrado ser viables; entre otros, el de lograr la reinserción a la vida civil.

El Gobierno mantiene la voluntad de paz porque entiende que la solución política y negociada al conflicto

armado, generado por la guerrilla, le evita al país los años de confrontación, de terrorismo, de boleteo y secuestro, que vendrán hasta que finalmente se impongan las instituciones; hecho que sin duda ocurrirá tarde o temprano. El Gobierno, aunque — cuando lo ha considerado necesario — ha variado la metodología y las condiciones para negociar, siempre ha recibido una respuesta negativa por parte de la Coordinadora Guerrillera. Hoy la principal traba del proceso de paz proviene de la visión que de sí mismos tienen los tres grupos que la conforman. Ellos se consideran como un contraestado, como un contrapoder legitimado por su discurso ideológico para interpretar la realidad del país. El Gobierno, por su parte, los concibe como organizaciones políticas que actúan por fuera de la ley y tratan de imponer su concepción de la realidad con las armas. Se les reconoce un interés político pese a que, como alguien dijo: "en su afán desmedido por durar, pierden todo objetivo distinto al de seguir durando", cayendo en actividades delinuenciales y terroristas cada vez más lejanas a un ideario político.

La autovaloración equivocada que de sí misma hace la guerrilla la lleva a exigirle al Estado y a sus instituciones lo que la sociedad misma le exige a ella para demostrar su real

voluntad de paz. Si la sociedad les pide que no hagan más terrorismo, ellos piden que cesen los operativos militares. Como si fuera lo mismo. La presencia de los organismos de seguridad en todo el territorio forma parte de la razón de ser del Estado colombiano. Si la sociedad les pide que no secuestren ni boleen más, ellos piden que el Gobierno deje de violar los derechos humanos. Como si alguien en el Gobierno hubiera establecido como política realizar acciones contrarias a la ley y el orden. El camino posible existe. La política de paz facilita el entendimiento y posibilita llegar a acuerdos dignos para todos. Las FARC y el ELN pueden convertirse en organizaciones políticas que, dentro del juego de la democracia, se ganen el favor de la población. Cuando han reclamado garantías, el Gobierno, al firmar las agendas de Caracas y de Tlaxcala, aceptó la necesidad de trabajar en estos temas. Esto no se puede desconocer. Si reclaman por problemas en la reinserción, el Gobierno ha demostrado su voluntad de adecuarse frente a la experiencia, para que este programa funcione.

La Coordinadora tiene que mostrarle al país su voluntad de paz, ya que, con sólo decirlo, mientras se dinamitan torres de electricidad, se bolean y se secuestran, no basta. •

La Iglesia, garante de los acuerdos

En Colombia el proceso de paz cubre dos aspectos. Uno, el de procurar que los grupos que continúan en la subversión se acojan al estado de derecho; el Gobierno debe garantizar las condiciones para que puedan actuar en política, en la vida civil, económica y social, sin correr riesgos. El otro aspecto es el de consolidar la paz con los grupos que ya suscribieron pactos en ese sentido y que aún tienen problemas en su reinserción a la sociedad.

Para quienes participamos de cerca en el Programa de Reinserción, es estimulante la perspectiva de paz con los grupos subversivos. Sin embargo, existe mucha desinformación acerca de este proceso, por lo que es posible que buena parte de la sociedad colombiana no crea en él.

La Iglesia participa directamente en la reincorporación de los grupos desmovilizados a la vida civil, a fin de ejercer la tutoría moral dentro del Consejo Nacional de Normalización, y como garante para los desmovilizados, la sociedad y el Gobierno de que se cumplan los acuerdos de paz y se respeten las exigencias fundamentales del bien común, la honestidad, la rectitud y la justicia.

La Iglesia también pretende que la sociedad abra sus puertas y acoja en forma positiva el retorno de los exguerrilleros a la vida civil.

Por eso, los obispos en Conferencia Episcopal acordaron impulsar estos procesos por todos los medios. De hecho, desde hace tres años la Iglesia lleva a cabo la Misión de Reconciliación y Paz, en un verdadero trabajo por concientizar a los cristianos en cuanto a sus deberes con la paz en Colombia. •

Monseñor Guillermo Vega
Episcopado Colombiano



Noche de Paz

Un grupo de creyentes en la paz proponemos a los colombianos rendir un homenaje a los muertos causados por la violencia, el próximo 7 de diciembre, en la Plaza de Bolívar de Bogotá.

Queremos que este acto de vida, reflexión y encuentro, llamado *noche de paz*, se inicie cuando el sol cae, dejándole a los hombres el deber de alumbrarse los unos a los otros. Lo soñamos pleno de música, color, danza, calor. Con los mejores recuerdos de todos, presentes en los lenguajes de todos. Y que al final, encontremos la manera de dejar todos sus nombres grabados para las generaciones futuras.

Para lograrlo, necesitamos su ayuda. Si está de acuerdo con sus propósitos y quiere contribuir, le proponemos:

1 Si desea apoyar públicamente este gesto que busca recuperar el valor de la vida colombiana, puede enviarnos su nombre completo para sumarlo al de los voluntarios por la paz que hoy están firmando esta convocatoria.

2 Si quiere que sus seres queridos fallecidos estén presentes en el homenaje de la *noche de paz*, envíenos los datos solicitados en el formato anexo. Sólo usted sabe cuántos y quiénes son. Sólo usted decide si fueron víctimas de la violencia.

3 Si le parece valioso comunicar la idea para que los demás se sumen a esta campaña, reproduzca el formato y distribúyalo. Si necesita un número grande de ejemplares, díganos. Es importante garantizar la precisión en los datos (nombre completo, fecha y sitio) para saber si los reportados se repiten y para no cometer omisiones injustas. Pero envíe los datos aunque no los tenga completos.

4 Si tiene alguna idea para ayudar al diseño del acto, la estamos esperando. Naturalmente, desde ya está invitada. Está invitado. Están invitados.

Un abrazo vivo,

Vera Grabe
Voluntaria por la paz

Mayor información en los teléfonos: 283-2324, 282-1923 de Sanata Fe de Bogotá.

Señores Noche de Paz, Apartado Aéreo 1029 de Bogotá:
En la Noche de Paz quiero recordar a _____

muerto por la violencia el día _____ mes _____ año _____

en el municipio _____ Depto. _____

Carecíamos de experiencia



OTTY PATIÑO
Dirigente del M-19.
Grupo desmovilizado en 1991.

Si pudiéramos rehacer el proceso de reinserción, habría que dedicar más recursos y tiempo a la gente, pues el problema más difícil de resolver ha sido su subsistencia, el diario vivir... En este aspecto, me parece que el diseño no ha sido el mejor. Es muy difícil lograr que una persona integrada a una organización donde la preocupación económica no existía en términos individuales, pueda, sin capacitarse previamente, volverse un

hombre de empresa. Capacitar a los reinsertados debió ser el primer paso. Pero no contábamos con la experiencia que nos hiciera caer en cuenta sobre esa necesidad.

Otra de las cosas que se ha debido hacer desde el primer momento es la reinserción agrícola. Su solución se ha demorado, ya que el sistema de adjudicación se rige de acuerdo a la Ley de Reforma Agraria. En este aspecto hay un problema, y es que el desmovilizado termina compitiendo con el campesino. Pero creemos que los campesinos, los exguerrilleros y el Gobierno deben idear conjuntamente proyectos económicos rentables, en los que el campesino se sienta beneficiado y en los que el Estado brinde

capacitación técnica, agrícola y de mercadeo. Lo mejor sería convertir estos proyectos en una escuela para la comunidad y para los reinsertados.

En algunos medios se ha criticado a la dirigencia del M-19 por dedicarse a la actividad política. Pero si no lo hubiéramos hecho, en estos momentos no estaríamos hablando de nada, pues no existiríamos políticamente. Eso era absolutamente necesario y es la razón misma de la desmovilización.

En general, pienso que tanto a nosotros como al Gobierno nos ha faltado mucho. Pero eso es explicable. Y hay que tener muy claro que si hacemos tanto énfasis sobre las dificultades, es precisamente por los éxitos comparativos de este proceso. •

"Cambiamos el escenario de vida"

CARLOS FRANCO
Líder del EPL. Grupo desmovilizado en febrero de 1991.

En concepto del Gobierno, la reinserción toma forma: si bien no se han resuelto todos los problemas de tierras ni todos los indultos, ha sido aprobado el 82% de los créditos e, indudablemente, ha habido mejoras en cuanto a recursos, al perfil del proceso y de las personas que están frente a él.

El principal enemigo del proceso es su estatización, la falta de audacia para tomar decisiones y la poca concertación con los grupos desmovilizados. Y, pese a que critico varias acti-

tudes del Gobierno, lo cierto es que ha manejado estos asuntos con flexibilidad, corrigiendo muchas cosas sobre la marcha. Pero la acción del Estado es lenta y aún somos pocos socios: el Gobierno y los desmovilizados.

En cuanto al desarrollo del proceso al interior del EPL, hay elementos en los que tenemos responsabilidad. Hemos tenido roces e incomprensiones internas. No obstante, creamos la Fundación Progresar que cuenta con 17 oficinas en el país. En su puesta en marcha tienen especial mérito los compañeros de las regiones, que configuraron buenos equipos de trabajo.

Desmovilizarse es un paso delicado porque la mayoría de los exguerrilleros dependen totalmente de la organización para solucionar sus

problemas, por ser personas alejadas de su entorno social y con una vida muy colectivizada. A eso se suma la dificultad de enfrentarse a la reinserción con pocos recursos económicos y sin relaciones sociales, distintas a las sostenidas con los miembros de la organización.

El cambio del escenario de vida y de los métodos de búsqueda de sus objetivos es un tránsito muy complicado, que nadie calculó en toda su dimensión. La mayor dificultad para el EPL ha sido el irrespeto a nuestro derecho a la vida. En los asesinatos han incidido diferentes factores de violencia. Han muerto muchos compañeros valiosos y en algunas áreas ni siquiera podemos movilizarnos. Esto, sin duda, dificulta nuestra reinserción.

Creo realmente que la derecha y la extrema izquierda tienen un objetivo común: minimizar el proceso de paz y los alcances de la reinserción. A los unos, porque no les interesa ceder el menor espacio político, y a los otros porque quieren potenciar el valor de su propio proceso. Es que la reinserción es más importante de lo que el país cree o ha valorado. Este no es el proceso de cinco organizaciones desmovilizadas. Es un proceso que debe involucrar a toda Colombia. •



FOTO: CORTESÍA DE COLOMBIANO

El paso fue positivo

PABLO TATTAY
Dirigente del Quintín Lame.
Desmovilizado en mayo de 1991.

El balance que hacemos al interior del Quintín Lame respecto a lo que ha representado la desmovilización, es un poco contradictorio. Los factores de poder y los generadores de violencia no han sido modificados en lo esencial en las zonas donde actuaba

nuestro Movimiento. Creemos que convertimos en un movimiento político valió la pena. No nos arrepentimos. Fue positivo participar en la etapa de democratización política en Colombia. Y si bien en el país siguen muchos problemas y continúan los factores de violencia, no podemos echarle la culpa de ello al proceso de paz que cumplió con lo que tenía que cumplir. Tanto por parte del Gobierno como de los grupos desmovilizados, las cosas se han hecho de buena fe.

Para el Movimiento Quintín Lame el proceso ha sido positivo. Nuestro problema es otro. Las comunidades ven que las condiciones de violencia y agresión que dieron origen al Movimiento Quintín Lame continúan. Sin embargo, la solución no está en rearmar al Quintín. Porque el Quintín tampoco las resolvió. La opción es acelerar la inversión pública en la zona y atacar los factores de violencia que acosan a las comunidades indígenas: el narcotráfico, los terratenientes y los paramilitares. •



Todos somos responsables

ENRIQUE FLÓREZ
Líder del PRT. Grupo desmovilizado en enero de 1991.

En cuanto al manejo que se le ha dado al proceso de reinserción, nosotros valoramos positivamente los cambios que se introdujeron en el último periodo y que fueron producto de discusiones del Gobierno con los grupos desmovilizados.

No obstante, debemos decir que la reinserción económica impuso un criterio a nivel individual mayor al potenciado por la desmovilización. De hecho, el paso de guerrilla a movimiento político genera una crisis de identidad. ¿Qué éramos ayer, qué somos hoy, para dónde vamos?

Otra falla del esquema se manifes-

tó al implementar los acuerdos —demasiado amarrados a la relación Gobierno-guerrilla—, a través de un aparato gubernamental con todos los problemas de los aparatos estatales: la tramitología, la dificultad para coordinar las instituciones, los problemas jurídicos de interpretación.

De igual forma hay que incluir la responsabilidad que nos cabe a las organizaciones. No supimos entender que dejar las armas implicaba optar por otra forma de lucha. Con escalas de valores, formas de organización y liderazgos muy distintos a los de la lucha armada. No adecuamos las fuerzas a esa nueva situación, ni logramos inspirarle confianza ni credibilidad a nuestra propia gente, que empezó a desconfiar de nuestra capacidad para conducirlos y orientarlos. Era necesario un liderazgo que los condujera en ese mo-

mento. Pero los líderes estábamos ocupados en otros menesteres de la política. En esto hay muchos matices. Lo cierto es que por diversas situaciones se dio un hecho real de abandono que impidió orientar los proyectos en función de la nueva realidad política.

Esa situación produjo desconfianza y crisis en las representaciones. La gente empezó a individualizarse, las bases desconocieron a los líderes.

Más tarde, en especial a partir del proceso electoral de octubre de 1991, se le prestó mayor atención al proceso de reinserción y las cinco organizaciones comenzamos a evaluar conjuntamente su manejo. A partir de ese momento hubo avances, pero desde una situación muy difícil. Hoy estamos ante un relanzamiento del proceso. Creemos que es un paso trascendental y definitivo. •





TALENTO NACIONAL

En la lista "Talentos Nacionales en el Exterior", elaborada por Diners Club, figura Manuel Moreno López, vinculado al Área de Proyectos Económicos Rentables de la Oficina Nacional de Reinserción. Manuel Moreno fue seleccionado por dos investigaciones: un plan de desarrollo y el banco de proyectos de Olztying (Polonia), y la propuesta de un tren para la región de Sebastopol, en Rusia.



GRADOS A REINSERTADOS

Tras buenas noticias. Desmovilizados de Bogotá, Cali, Medellín e Ibagué, validaron su bachillerato con el Programa Pedagógico para la Paz y la Reconciliación Nacional. En total, 258 beneficiarios se graduarán este año y 450 en 1993.



PRENDIÓ MOTORES

En el eje cafetero, 53 beneficiarios del Programa Presidencial para la Reinserción acaban de fundar una nueva empresa, una empresa rodante: la "Compañía Transportadora Colectivos del Café S.A."

La intención de los 53 coopropietarios, miembros del EPL, es brindarle a la población de la zona un eficiente servicio de transporte interdepartamental en modernos vehículos de lujo que recorrerán los departamentos de Caldas, Risaralda y el norte del Valle del Cauca. La sede de la empresa estará en el municipio de Dos Quebradas y durante las 24 horas del día

cubrirá las rutas Manizales-Chinchiná; Santa Rosa de Cabal-Dos Quebradas; Pereira-La Virginia-Cartago y viceversa.

El nombre "Colectivos" no es casual. Y no lo es porque la empresa es fruto de voluntades y esfuerzos de quienes creemos en la paz. Cincuenta y tres miembros del EPL, unieron recursos y trabajo porque vieron en este proyecto su proyecto de vida. Y el Corpes de Occidente, el Intra, la Gobernación de Risaralda y la delegación regional del Programa Presidencial para la Reinserción, sumaron sus esfuerzos para apoyar esta iniciativa

que comenzará su marcha a bordo de 5 vehículos.

CONSENSO fue testigo de la constitución de la empresa, de su empeño y espíritu de trabajo. Así lo ratifican los 5 miembros de la Junta Directiva, entre quienes se encuentran dos antiguos comandantes guerrilleros de la zona. CONSENSO aspira a recorrer Caldas, Risaralda y parte del Valle cómodamente transportado en las sillas de COLECTIVOS S.A., acompañando a este grupo de empresarios de la nueva Colombia. Deseamos, sin temer las analogías, que la empresa marche sobre ruedas.



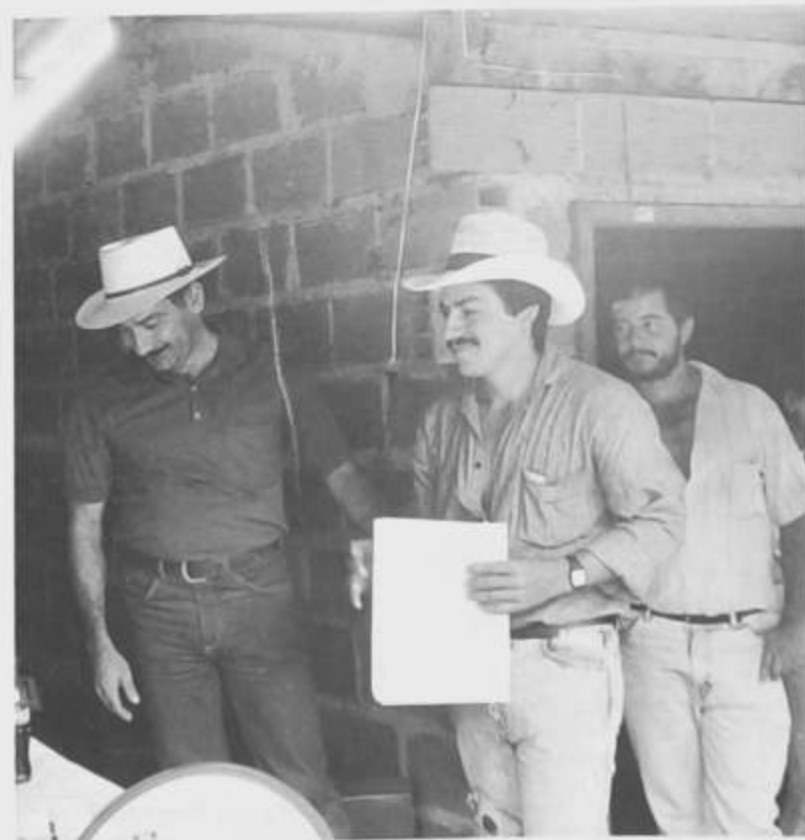
¡LIBRETAS MILITARES!

En septiembre de 1992, las Fuerzas Militares de Colombia terminaron de entregar las 574 libretas militares solicitadas por desmovilizados. De ellas, 54 al M-19, 472 al EPL, 46 al PRT y 3 al Quintín Lame. No obstante, entre algunos desmovilizados hay confusión sobre la forma de obtenerla. Por ello, CONSENSO les indica los pasos a seguir.

Requisitos: fotocopia autenticada de la cédula de ciudadanía; dos fotos de 2.5 por 4.5 centímetros a color y en fondo azul. En las fotos deben verse las orejas y en el reverso hay que indicar el nombre y el número de la cédula del solicitante.

La documentación debe enviarse a las siguientes direcciones:

1. Los desmovilizados del PRT a: Enrique Flórez, calle 45 No. 8-54, Bogotá.
2. Los del M-19 a: María Claudia Camacho, Avenida Caracas No. 19-02, Bogotá.
3. Los del EPL a: Carlos Franco, Cr. 8 No. 19-34, Of. 507, Bogotá.
4. Los del Quintín Lame a: Luis Escobar, Calle 8 Norte, No. 6N-08 barrio Belalcázar, Popayán.



ENTREGA DE PREDIOS AL EPL

A mediados de octubre, Frontino (Antioquia) fue testigo de un acontecimiento muy especial. El Incora, entregó un predio de 75 hectáreas a 8 familias de desmovilizados del EPL, quienes establecieron en sus nuevos terrenos la Empresa Comunitaria Asidó.

La entrega, en la que participó toda la población de la zona, fue posible en buena medida gracias al intenso trabajo desarrollado por el Comité Institucional Agropecuario que se creó en Medellín en 1991 y es coordinado por el Programa Presidencial para la Reinserción.

En el Comité participan entidades como Incora, Sena, la Secretaría de Agricultura y el Instituto Agustín Codazzi, que en una labor mancomunada desarrollan trabajo de asesoría en proyectos agropecuarios.

La entrega de predios en Frontino fue una fiesta para los habitantes de la región. Y no era para menos, pues la entrega del predio es un paso concreto para la reconciliación y la paz.

Proyectos económicos de reinserción

El proceso de reinserción de los grupos desmovilizados contempla, entre otras alternativas la puesta en marcha de proyectos económicos rentables que no sólo brinden al desmovilizado un quehacer permanente, sino también un sustento económico para sí y su familia.

Es así como se han venido desarrollando programas en el orden económico y social en los que hasta septiembre de 1992 habían sido atendidos 2.638 de los 3.264 desmovilizados, a quienes se les han aprobado cerca de 4.923 millones de pesos en 526 proyectos en las diferentes áreas de la actividad económica y productiva.

Entre los proyectos económicos aprobados vale la pena destacar los agroindustriales y pecuarios en el Cauca, los servicios cooperativos de transporte en Antioquia y Risaralda, las pequeñas industrias y los supermercados de Córdoba, la comercialización de bienes básicos, las confecciones y la pequeña industria en el Tolima. Estas empresas se encuentran en diversos niveles de ejecución que van desde el éxito relativo de los proyectos hasta la lamentable quiebra, aun en periodos muy cortos de puesta en marcha.

En estos momentos se adelantan estudios de factibilidad en torno a proyectos de gran escala que vincularían a un número considerable de exguerrilleros, a sus familias e incluso a habitantes de las zonas favorecidas. De resultar positivos los estudios, la sociedad colombiana verá surgir una nueva planta de reciclaje que involucrará a 200 personas, fincas cultivadoras y productoras de caucho para 1.200 familias y diversos planes de reforestación para un total de 10 mil personas, entre varios proyectos que se han planeado.

En términos generales se busca que las actividades económicas de los desmovilizados correspondan a sus habilidades, aptitudes y preferencias, en la medida en que ellos deben decidir en qué sentido quieren orientar sus propias vidas. Unos con más éxito y capacidad que otros, algunos con más suerte y visión, pero en casi todos los casos con el interés particular, así como gubernamental, de que los proyectos económicos estén acordes a las expectativas de desarrollo nacional y a las necesidades de cada desmovilizado.*



Agua pura, agua del Pacífico

seis kilómetros de Quibdó, en la vía que conduce a Itmina, se abrió el proyecto más importante adelantado por desmovilizados del M-19 en el departamento del Chocó: la Planta Procesadora de Aguas del Pacífico, "Pro-Pacífico".

La nueva empresa reúne a 10 exguerrilleros y cumple un doble propósito. El primero es prestar un importante servicio a la población chocoana, como es el de suministrar agua pura a precios más favorables que los ofrecidos por las grandes envasadoras de agua del país. Pero esto, de indudable importancia dadas las condiciones de insalubridad de las aguas que consume la población chocoana, no es todo.

"Pro-Pacífico" pretende impulsar una cultura del agua en el territorio más lluvioso del mundo, generando una conciencia social sobre la necesidad de cuidar el líquido a partir de sus fuentes naturales; cuidar el agua, que es el elemento más importante para la vida.

La empresa produce ya 1.500 litros diarios de agua pura en un solo turno de trabajo y cumple con las normas sanitarias exigidas por el Ministerio de Salud. Para ello se surte de siete fuentes naturales del Chocó. Por esto, y sin temor a engaño, los habitantes de la región pueden comprar con toda tranquilidad su agua "Pro-Pacífico". Es, sin duda, una contribución a la salud.

Pero también, cosa importante, a sus propios bolsillos.



Planeación estratégica para exguerrilleros

A fin de formar multiplicadores en capacitación técnica y pedagógica entre los desmovilizados, el Área Social del Programa Presidencial para la Reinserción realizó un Seminario Taller en Cartagena, durante los últimos días del pasado mes de septiembre. El Seminario contó con la ayuda financiera y humana de la Asociación Alemana para la Cooperación en la Educación de Adultos, ACEAD.

Alrededor de 40 exguerrilleros provenientes de Antioquia, Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Magdalena, Risaralda, Sucre y Urabá, recibieron un curso intensivo sobre planeación estratégica para pequeños negocios y metodología de la educación. Su compromiso es asesorar y coordinar a sus compañeros en futuros eventos regionales, para lograr que las empresas creadas en el proceso de reinserción obtengan verdadero éxito económico y el nivel general de capacitación pueda elevarse constantemente. Con este Seminario, y uno similar realizado en junio de 1992, se logró dar cobertura nacional al programa de formación de multiplicadores.*

Nuestro objetivo:

Consolidar democráticamente el Estado

Gabriel Turriago
Representante del PRT en la Oficina
Nacional de Reinserción.

En Colombia la paz gira alrededor de tres elementos básicos: la política de paz, a cargo del Gobierno; el proceso de reinserción, resultante de negociaciones efectivas, y el proceso de paz, en el que está involucrada toda la sociedad. La reinserción a la vida civil de las cinco organizaciones que pactaron la paz no es un fin en sí misma, no es la paz. Pero expresa el canal de trámite del conflicto armado a la acción política. En esa medida, el proceso de reinserción se constituye en una cadena de transmisión entre una política de paz y el proceso de paz; en un camino de encuentro entre el Estado que se quieren dar los colombianos y la sociedad que lo apoya o lo rechaza.

Sin embargo, el énfasis hecho en las negociaciones respecto a los criterios de beneficio y favorabilidad política a partir de una relación hombre-arma, redujo el alcance de la reinserción a los beneficios individuales de los "ex-combatientes" y a un manejo limitado a la relación Gobierno-grupos desmovilizados.

Tal manejo desarticula las posibilidades de una política de paz que debe englobar a todos los actores de la violencia.

Por lo tanto, el objetivo del proceso de reinserción no es entonces resocializar individualmente a quienes ayer fueron agentes de la violencia armada contra el Estado, hoy beneficiarios de una serie de programas económicos y sociales. El verdadero objetivo es la consolidación democrática del Estado. Y si bien la política de paz emprendida desde la administración Betancur ha politizado a la sociedad, esa misma sociedad debe participar

en el proceso de reinserción como un apoyo concreto dirigido a consolidar la paz que demanda. La reinserción del M-19, PRT, EPL, Quintín Lame y de los Comandos Ernesto Rojas, así como las medidas de sometimiento a la justicia y demás disposiciones dirigidas a reducir la práctica y el ejercicio de la violencia armada en Colombia, abrieron un canal político para superar la crisis de legitimidad del Estado.

Quiénes vivimos el proceso de reinserción hemos aprendido, a través de una experiencia novedosa y compleja, que una democracia plena, como la que pretendemos para nuestro país, pasa por el ejercicio de una política de paz constituida como elemento permanente para transformar al Estado, tal y como se pretende en el artículo 22 de la Constitución, en el que manifestamos: "La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento".*

Reinserción y Reconstrucción:

La experiencia salvadoreña

CONSENSO. Dra. Noubleau, ¿en qué consiste el Plan de Reconstrucción Nacional (PRN) de El Salvador, y quiénes son sus beneficiarios?

El PRN es coordinado por la Secretaría de Reconstrucción Nacional, organismo encargado de aplicar y desarrollar todos los programas de normalización de la vida del país.

Su objetivo general es crear condiciones para la unidad nacional, así como establecer una situación económica y social que permita reintegrar a las personas más afectadas por el conflicto armado, que se prolongó por más de doce años. Incluye inversiones en asistencia técnica e infraestructura, y acciones dirigidas a fortalecer la democracia.

Por tal motivo, se identificó como población objeto a los desmovilizados del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y del Ejército, a los desplazados internos, a los repatriados y a la población más vulnerable, compuesta por personas de escasos recursos residentes en los municipios PRN. En total, son cerca de dos millones de personas. La reinserción en sí, involucra alrededor de 11 mil exguerrilleros y un poco más de 35 mil militares; tiene un presupuesto de 192 millones de dólares para cinco años.

Por fortuna hemos contado con una gran colaboración por parte de organismos y entidades internacionales. Los recursos para financiar el PRN y el Programa de Atención a Excombatientes han llegado del exterior. Hasta el momento, el Programa se ha previsto por 5 años y su costo global, incluyendo población civil y programas de infraestructura, se acerca a los 1.500 millones de dólares.

C. Dentro del PRN, ¿cómo se establecieron los elementos de favorabilidad para los desmovilizados del FMLN?

El Frente se está desmovilizando en 5 fases según está previsto en los acuerdos.

Claudia Noubleau de Anaya, directora de Programación y Evaluación de la Secretaría de Reconstrucción Nacional del Gobierno salvadoreño, estuvo hace poco en Bogotá. CONSENSO aprovechó la oportunidad para que nos explicara cómo se ha desarrollado el proceso de reinserción en ese país centroamericano.



A partir de un marco global, se estableció un programa de acciones en el que sólo hay dos elementos exclusivos para ellos, con actividades a corto y a mediano plazo.

A corto plazo, se incluye solucionar los problemas de documentación de los excombatientes —muchos de los cuales son menores de edad— y la entrega de lo que se ha denominado el "paquete de enseres básicos", tanto para los exguerrilleros de la ciudad como para los del campo.

El "paquete" incluye los elementos que se consideran necesarios para dotar una casa: cocina de gas propano, algunas ollas, 4 vasos, un juego de cubiertos y una vajilla para 4 personas, un juego de comedor, 2 juegos de ropa de cama, una toalla y una almohada. La cama no se incluyó por cuanto en los campamentos les fue donada por un organismo internacional.

Este proyecto comenzó a mediados de agosto de 1992, con algún atraso según los planes iniciales, porque no

llegó a tiempo la información sobre el número de beneficiarios y los lugares de entrega de los enseres. Otro elemento considerado en el programa a corto plazo es la entrega de herramientas agrícolas para los exguerrilleros que permanecerán en el campo. Aquí se incluye un crédito por valor de unos 500 dólares para trabajar la tierra, correspondientes a dos manzanas de maíz y frijol.

Sin embargo, debido a los retrasos en la desmovilización, ésta dejó de coincidir con el ciclo agrícola. Por ello, a partir del segundo 20% de desmovilizados, consideramos importante crear un programa de capacitación dirigido a instruirlos en cultivos no tradicionales, de forma tal que ellos puedan estar ocupados hasta el momento de la siembra. Para este nuevo período se estableció un subsidio monetario, otro de transporte y una canasta de productos básicos. Para los que tienen vocación urbana, se estructuró un programa

de capacitación, a través de Organismos No Gubernamentales, ONGs, calificados, en cursos de 6 meses. Durante este tiempo, la Secretaría paga a las ONGs el costo de la enseñanza y de los materiales, así como un subsidio por el valor del salario mínimo a los exguerrilleros. La mensualidad se cobra en el sistema bancario, previa presentación de la "boleta de desmovilizado". A mediano plazo, el "paquete" tiene un componente de entrega de tierras —según las condiciones de la Reforma Agraria o a través de compraventa—, y otro de créditos de 2 mil dólares para los que se dediquen a la vida agraria. En cuanto a los de vocación urbana, hay un programa de becas con diferentes niveles educativos, más el salario mínimo durante la época que dure el aprendizaje. Una vez terminado éste, se les otorgará un crédito de 3 mil dólares para crear microempresas.

C. Según las cifras que tenemos, de los 10.994 desmovilizados del FMLN, 2.670 son lisiados de guerra. ¿Cuál es el estado de esta población?

En el caso de los discapacitados, su atención quedó en manos de la Organización Panamericana de la Salud, que está encargada de atenderlos hasta octubre de 1992, cuando concluye el convenio con nuestro Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. A partir de octubre, la atención estará dirigida a rehabilitarlos física y psicológicamente, así como a ayudarlos en su reinserción productiva.

Del total de casos, hay 250 de atención prioritaria, la que será diagnosticada por la Fundación Teletón Pro Rehabilitación, Funter.

Por otra parte, y según los Acuerdos de Paz, la Comisión para Consolidar la Paz, Copaz, elaboró el anteproyecto de la Ley para los Lisiados de Guerra. Los discapacitados que no sean beneficiarios de esta Ley podrán optar por los programas de orientación agraria o urbana.

C. ¿Qué programas se han elaborado en el marco del PRN y a cuánto asciende su costo?

Hay varias modalidades para participar en el PRN. Una es a través de proyectos que se identifican en los Cabildos Abiertos y van dirigidos a obras de infraestructura social básica. Otra se relaciona con proyectos que los organismos públicos o las ONGs presentan a la Secretaría.

En todo caso, respecto al diseño del PRN en El Salvador, es importante señalar que gran parte de lo que hemos formulado tomó como base la experiencia de Colombia. También

estudiamos los procesos de Nicaragua y Sri Lanka, en el Asia.

C. En concreto, Dra. Noubleau, ¿cuál fue el aporte de la experiencia colombiana?

Antes de firmarse los acuerdos, nosotros visitamos Colombia. Conocimos de cerca la metodología del Plan Nacional de Rehabilitación y las distintas formas en que se inició la atención a los grupos desmovilizados. Fue trascendental para nosotros la visita a diferentes proyectos económicos que se habían iniciado con los reinsertados, y hubo una en especial que siempre tuve muy presente: la que efectuamos al Proyecto Batánicos, en el Valle del Cauca.

Hemos estudiado a fondo la expe-

riencia colombiana. Tratamos de copiar lo bueno, y evitamos sus errores. Por ejemplo, optamos por entregar la ayuda económica mensual directamente a través de los bancos, y sólo hacemos desembolsos una vez estén capacitados los beneficiarios. Sabemos que de no hacerlo así, sufriríamos los mismos problemas que ustedes han tenido. Hay que reconocerle a Colombia su papel de pionera.

Pienso que sobre estos procesos debe haber más intercambio, más contacto entre las partes dedicadas a esto de dar cumplimiento a los acuerdos con movimientos desmovilizados y a impulsar la reconciliación. Nuestra visita es el primer paso. Quedamos pendientes de la de ustedes. *



Llamado a los creadores en tiempos de paz

Este es un llamado a los hombres y mujeres que en los tiempos de guerra, y ahora, en los tiempos de paz, han escrito cartas con el alma, poemas, cuentos, ensayos, narraciones, crónicas, reportajes que consideren deben llegar a otros seres humanos para no morir en el olvido.

A ti, antiguo compañero de armas que hoy compartes conmigo este sueño posible de la paz, te llamo a que desempolvos tus viejos apuntes, que busques en ellos las canciones, los poemas escritos bajo una carpa de campaña o en una trinchera, mientras mirabas la luna cómplice de tus anhelos. A ti, pintor que en tu morral de afectos car-

gabas los dibujos donde plasmabas tus ideas, temores y quimeras.

A ustedes poetas, escritores, pintores, cuenteros, ensayistas, fotógrafos que se maravillaban como niños ante un arroyo cristalino o como yo, con los atardeceres en el río San Jorge. A ustedes: Flaco Morales, ¿recordás tu poema "Punto de referencia: la luna?"; Hernando: ¿tenés tus dibujos hechos en tu "Noche de los lápices?"; Cristóbal, tus pinturas ensoñadoras de Medallo; Ciego Marino, tus poemas. Al que tenga los poemas de Erasmo Gutiérrez, los escritos de Afranio, de Bateman, de Pizarro, de Fayed. Manden lo que tengan.

CONSENSO quiere contar la historia de nuestros sueños y esperanzas.



¡Concurso, concurso!

El Instituto Distrital de Cultura y Turismo, y el Programa Presidencial para la Reinserción, anuncian que en los próximos días convocarán a un concurso de cuento, poesía y testimonio para los desmovilizados de Bogotá. El Concurso será un hecho gracias a la siempre meritoria labor de Gloria Triana, directora de la entidad distrital. Esperamos que las demás ciudades sigan el buen ejemplo. Entre tanto, los interesados pueden solicitar mayores informes en el Área Social de la Oficina Nacional, en los teléfonos: 269-0587, 269-4921 y 268-2602.

Carta a un amigo

Hay golpes en la vida, tan fuertes... yo no sé!
San pocos, pero son... Abren zanjias oscuras
en el rostro más fiero
y en el lomo más fuerte.
Serán tal vez los potros
de bárbaros atilas;
o los heraldos negros
que nos manda la muerte.

César Vallejo

Gustavo: Yo pienso que es la misma incredulidad ante la certeza de que no estás.

Ante tu partida no se pueden decir las mismas cosas de siempre, no se pueden pronunciar las mismas palabras doloridas de siempre; este dolor es más profundo; es un dolor como el que siente el poeta cuando le asesinan los versos, es el que siente el sol si alguien le roba su capacidad de dar luz, de dar calor. Es el mismo que siente un niño cuando su cometa decide entre la alegría de él y su propia libertad; es el mismo dolor que se siente con la dignidad atropellada, es el dolor que sintió el indio americano cuando vio que llegaron los hombres barbados del

otro lado del mundo. "Hay golpes en la vida tan fuertes... yo no sé!"

Es el dolor que siento yo. El que no se puede medir, el que no se puede expresar; es un dolor tan enorme como el sueño de la libertad. Cuando uno comparte con alguien lo que vos y yo compartimos, hermano, es muy difícil que el resto del mundo lo entienda.

Vos me enseñaste el gran valor del silencio cuando juntos estuvimos ante la ineludible necesidad de callar. Me enseñaste el inmenso valor de la palabra cuando fue preciso gritar rebeldía.

Uno a veces se aferra tanto a las personas que sin querer, por aquellos juegos de la razón y del sentimiento, les exime tercamente de la posibilidad de morir, de sentir que el sol se va marchando. Eso es contradictorio con nuestra misma razón de vida.

Aquel día en que me dijeron: "Se murió el Moño", sentí la liviandad del mundo, miré el mundo desde muy arriba de este dolor gigantesco. Alcancé a musitar un poema para vos y recordé las canciones

que te gustaban. Pensé en Juancho, tu hijo, que tiene en su carita redonda e inocente la ternura y la sensibilidad que siempre hubo en tu senda de lucha.

Aquel fue un día muy triste, sentí un profundo abandono y en silencio decía: "¿Por qué vos, por qué no otro, por qué los mejores amigos se tienen que morir antes que uno?" y recordé unas canciones que te gustaban:

Cuando un amigo se va,
queda un espacio vacío
que no lo puede llenar
la llegada de otro amigo.
David Cay

Qué difícil se me hace
mantenerme en este viaje
sin saber adonde voy en realidad
si es de ida o de vuelta, si el dolor
es la primera, si partir es otra
forma de llegar.
Mantener mi ideología,
buena o mala pero mía...
Alejandro Lerner

Yon Jairo Restrepo Serna



Obra de Hernando
Herrera Ramos,
reinsertado del EPL

A propósito de los 500 años...

Lo indio, lo negro y lo mestizo en Colombia

HERNAN CABALLERO FULA,
Movimiento Indígena
Quintín Lame

Hace 500 años se produjo el choque entre dos civilizaciones. Y todavía hoy la sociedad mira con desprecio las culturas indígenas. El miedo, la desconfianza, lo huido y también lo irracional han sido asociados al ser indígena, sin comprender que son sólo los signos exteriores de una relación de sometimiento y de despojo.

A las sociedades indígenas se les quitó su religión, su honra, su orgullo, su medio ambiente, sus tierras, sus medios de subsistencia. A pesar de ello, mucha gente busca aún al buen salvaje. Pero también se molesta cuando el indio baja la cabeza, o cuando no agradece con una sonrisa el pan que se le tira.

El repunte del movimiento indígena colombiano y su presencia organizativa y política en el país, son toda una epopeya si se consideran las precarias condiciones de este sector social. La situación de los negros es

diferente. Sacados violentamente del África e introducidos en un continente distinto, desarrollaron una cultura nueva que los distingue desde el punto de vista étnico. En el indio no vieron una comunidad con la cual solidarizarse. Por el contrario, se le planteó que a fin de no ser el último, debía serlo el indígena, pese a su propia situación de miseria y a su falta de recursos para la defensa. El negro no tuvo el resguardo, ni la comunidad. No obstante, alrededor de los debates de la Asamblea Nacional Constituyente durante el primer semestre de 1991, el movimiento negro planteó sus reivindicaciones junto al movimiento indígena. El artículo 35 transitorio de nuestra nueva Constitución sirve como base a la organización de las negritudes en el país.

¿Y en cuanto al mestizaje? El mestizo hace parte de la realidad cultural y constituye la mayoría de la población. Vive en un país subordinado. Como individuo siente los conflictos de la vida moderna. Como ciudadano no tiene garantías para su desarrollo personal. Y tampoco tiene relaciones comunales que le muestren una alternativa.

Durante 500 años la violencia ha sido la única herramienta de los vencedores, y la violencia nos desespera y nos hace reflexionar sobre nuestra identidad.

Sentémonos a hablar...

Podría haberse dicho: "Sentémonos a hablar, señor Colón". Pero él no estaba dispuesto a hablar porque sabía que podía ganar.

Cuando Colón, Pizarro y Cortés hablaron, fue para engañar.

La identidad de América y de Colombia misma pasa por el mestizo. Pero si el mestizo se siente europeo tratará de ser el único. Si por el contrario, acepta el desafío que América le propone, aprenderá a vivir en la diversidad y sabrá que la unidad no está en lo homogéneo y que el futuro existe. Porque somos varios, y distintos. La nación colombiana aún está por construirse. Una nación en la que todos quepamos, como lo manda la Constitución cuando dice:

"Colombia es un país multiétnico y pluricultural".
"La soberanía de la Nación reside en el pueblo".